

# 7

## Los dones de los antiguos

***P***or lo que puedo entender, el antiguo Egipto parece casi un planeta en sí mismo. Parece que se desarrolló a una velocidad extraordinaria, en comparación con otros del mismo periodo, y no es de extrañar, pues su población se componía de supervivientes de la Atlántida. Parece ser la sociedad más organizada de aquel periodo y estar mucho más avanzada en muchos aspectos que otras civilizaciones de la época.

*Puesto que se conocía el fin de la Atlántida con mucha antelación, ¿decidisteis vosotros (el Alto Consejo de Sirio y otros consejos) simplemente concentrar o continuar el saber de la Atlántida en un lugar de la Tierra por lo que iba de ocurrir en el futuro?*

Te recordamos que toda alma de todo plano de la conciencia existe como dueña de su propio destino a nivel individual y como co-creadora de la experiencia colectiva en sintonía vibratoria. Como residentes de la Tierra tridimensional, sois co-creadores de la experiencia

terrestre. La Tierra, a su vez, co-crea la experiencia de vuestro ser estelar, Ra, del que es un aspecto y un reflejo.

Nosotros, la inteligencia de las dimensiones superiores, nos centramos en acontecimientos que transcurren en nuestras realidades, que inevitablemente son el resultado de aquellas almas que han evolucionado con nosotros hasta este punto de la espiral de conciencia. No obstante, como todo es Unidad en el Cosmos del Alma, la conciencia de cada nivel, cada individuo y cada dimensión es un reflejo del conjunto. Por consiguiente, a ambos nos afecta vuestra realidad y también somos reales en ella.

No es nuestro deseo ni nuestra responsabilidad decidir lo que ha de ocurrir en el transcurso de los acontecimientos de vuestro plano, pues eso sería una alteración de vuestro proceso kármico, y del nuestro.

En lugar de ello, hemos servido durante varios intervalos en ciertos campos evolutivos para poder arrojar más luz hacia la espiral, para que aquellos que escalan desde distintos niveles de tierras de oscuridad y sombras puedan ver con mayor claridad lo que les espera... haciendo la luz brillante con cada paso.

En lo que respecta a la Atlántida, os pedimos que tengáis en cuenta que el conocimiento del mundo antiguo no estaba limitado a las tierras del antiguo Egipto, el Kemit, sino que se extendió por muchos lugares de la Tierra, ya que el continente de Atlántida se extendía desde sus gélidas costas nórdicas hasta su extremo meridional, mucho más abajo de las cálidas regiones ecuatoriales. De este modo tenía acceso y contactos con poblaciones indígenas de todo lugar imaginable.

Creemos que ahora os estáis dando cuenta de esto, al descubrir filosofías, construcciones y magia atlantes

y alineaciones astrales en casi todos los continentes de vuestro mundo moderno. Estáis reconociendo los temas que se repiten desde las historias antiguas. Se han revelado muchos aspectos de vuestros auténticos orígenes, vuestro código genético, y pronto se os revelarán también los secretos de la Atlántida (y todo lo que allí ocurrió).

La Sala de los Registros bajo la Gran Esfinge ya ha sido localizada, pero aún ha de ser activada. Otra cámara secreta se oculta dentro de la propia pirámide y también ha sido descubierta, aunque aún no se ha revelado su propósito, pues aquellos que poseen las llaves de las puertas no son de luz y se encarnan sin amor. Están excavando desenfrenadamente en los campos solares del complejo energético de Giza, sin poder reunir los fragmentos dispersos de sus propias almas, como fragmentos en las arenas del tiempo.

No tengáis miedo de crear ilusiones tenebrosas en vuestras mentes. Los maestros trabajadores de la luz de vuestro gran planeta tendrán la capacidad de activar Giza y otras estaciones de energía atlantes cuando llegue el momento de abrir las Salas. Igual que las arenas cambiantes de la historia lo han estado ocultando, también lo han revelado, aguardando las coordenadas adecuadas del continuo espacio-tiempo. Todo está en perfecto orden según os aproximáis al punto de vuestra aceleración que os saque de la densidad y os lleve a la luz.

Los trece cráneos de cristal de la Atlántida se reunirán en ese instante. Las generaciones de luz mental de la Atlántida iluminarán el mundo subterráneo. Las Salas de Amenti comenzarán a materializarse ante vuestros ojos. Todo esto ocurrirá durante vuestras vidas.

Os pedimos que siempre tengáis en cuenta que gran parte de la sabiduría, el conocimiento y la tecnología

colosales de la Atlántida estaban repletos de luz, mientras que una parte era muy oscura (pues en los milenios de la Atlántida hubo continuos ciclos de oscuridad y luz) y uno de esos ciclos de extremos está ocurriendo ahora en vuestra experiencia terrestre: los Días Desérticos.

De este registro atlante emergente, el de Egipto es el que permanece más indeleblemente codificado y en secreto. En él se custodian y codifican los registros de la experiencia de vuestro planeta y mucho ha sobrevivido a los estragos y la destrucción del tiempo, el cambio de forma de la Tierra y la mano humana. Hay tantos secretos enterrados, disfrazados de mitos de los dioses que han ido evolucionando desde los albores del tercer ciclo de la Atlántida, cuando Osiris (de Sirio) y su reina atlante Isis reinaron en las tierras resucitadas de aquella gran tierra.

Todo esto os lo revelaremos muy pronto, conscientes de la controversia y resistencia que se producirá... sabiendo lo que evocaremos en aquellos que se aferran a los sistemas de creencias del pensamiento contemporáneo y en los historiadores especializados.

En el momento de la catástrofe final de la Atlántida, más de diez mil años antes de que el Cristianismo pisase la Tierra y veinte mil años después de que sus antepasados hubiesen quemado el camino, muchos otros de la Hermandad Blanca escaparon a la catástrofe de la superficie mediante intrincadas redes de túneles y ciudades en el interior de la Tierra.

Algunos resurgieron en la tierra de Kemit, donde se había vaticinado que se crearían todas las salas de registros necesarias para la supervivencia del registro atlante y, tal vez, de la misma raza humana. Otros huyeron a las tierras mayas, a las altas tierras del Tíbet y

a Perú... todos ellos con la misión de preservar la luz del Antiguo Sol.

Les siguieron los Oscuros, pues os recordamos una vez más que siempre hay oscuridad y luz en la densidad de la tercera dimensión. Es la naturaleza de vuestra realidad. Lo que hacéis con esas vibraciones, tanto como individuos como colectivamente, es lo que determina el “futuro” como lo conocéis, y eso no es ni la obra ni la responsabilidad de los que están más allá de vuestro plano, aunque hacemos lo que podemos para ayudaros en vuestro paso hacia la luz, lejos de las tinieblas. Nosotros también hemos pasado por ello. A nosotros también nos ayudaron los que iban por delante, y así es como funciona.

Hay que recordar que vuestro propósito durante el viaje es tanto tender la mano al que viene por detrás, como alcanzar al que te precede. Aprender el verdadero significado del trabajo de la luz para el bien mayor de todos.

Os pedimos que también recordéis siempre que el futuro (como lo conocéis) nunca está predeterminado y que todo está en perpetua transformación en el mundo ilusorio en el que moráis.

El pasado es una ilusión, pues es un lienzo de memoria en movimiento y distinto para cada uno de vosotros.

El futuro es una ilusión, pues es una mera conjetura y es maleable en todos los casos y cambiante con cada acto kármico.

Y el presente, ilusivo, se escapa de vuestras mentes en el mismo instante en que empieza a existir.

***¿Era Egipto una tierra de inmortalidad,  
planeada de ese modo?***

El Egipto predinástico era una época de pura influencia atlante y siriana en los indígenas receptivos de las tribus de Kemit, donde la historia de la existencia y la evolución atlante se manifestó. Mediante el uso del sonido, el pensamiento consciente y la luz, a los indígenas espirituales se les revelaron las maravillas de días mucho más antiguos, mientras que sus propias maravillas se integraron en una nueva forma: la Gran Cultura Egipcia. Esas obras, registros kemitianos anteriores y posteriores a la Atlántida, son en gran medida parte de las grandes obras de vuestros ancestros egipcios y están entrecruzadas con mitos.

Lo que se había “planeado” para la humanidad era un propósito doble: uno, inmortalizar el registro de todo lo que vino “antes” (simbolizado por el ojo izquierdo de Horus) y otro, servir para despertar y activar la conciencia sobre lo que vendría después (simbolizado por el ojo derecho).

A pesar de los intentos de los historiadores por ocultar la verdad del legado atlante, vosotros habéis cosechado entre lo que se os ha ido dejando que la inmensidad de la gran cultura egipcia, con sus profundos conocimientos y tecnología, no encaja en la “cronología” de los registros arqueológicos.

Estamos hablando de ese constructo del continuo espacio-tiempo que marcó el “fin” del tercer ciclo de la Atlántida y el “comienzo” de la gran sociedad egipcia, que fue decayendo, en enfoque y espiritualidad, con cada dinastía, hasta ser la tierra del antiguo Egipto. Sin embargo, os pedimos que no olvidéis que los rastros de

la gran civilización de la Atlántida (en tiempos de Osiris) siguen existiendo en Egipto y que el culto a Osiris es el recuerdo y el descubrimiento que marca la intervención de los grandes atlantes en Kemit.

Estáis a punto de descubrir que esa generación de atlantes era mucho más importante que la última y que su contribución es lo que ahora es más importante para vosotros.

Deberíamos aclarar el concepto de “tierra de inmortalidad”. Suponemos que lo que quieres decir con tu pregunta es que si se preveía que Egipto sirviera como almacén de la sabiduría atlante desde el que dio el salto y floreció. Te confirmamos en verdad que sí se ha construido para que los secretos del que por el momento ha sido el paso de la humanidad más álgido de su existencia en el plano terrestre permanezcan a salvo, hasta que la raza humana alcance el nivel de entendimiento necesario para descifrar la sabiduría codificada, activar las llaves de la experiencia multidimensional y utilizarlo todo para el bien mayor de Gaia y los mundos de más allá.

A lo largo de su ilimitado registro arqueológico y sus ricas leyendas mitológicas, Egipto revela a los conocedores la maestría y la sabiduría espiritual de las sociedades superiores de la antigua Atlántida, al igual que tiene la clave para desvelar la historia de las últimas generaciones. Todo está ahí, inmortalizado en piedra, con palabras nunca pronunciadas, para que vosotros podáis contemplar el tapiz viviente que creéis que es el pasado, y descryptarlo y activarlo, como una puerta hacia un nuevo amanecer. ¡No puede existir un reflejo más perfecto de su inmortalidad!

Sobre tu pregunta en la que te refieres a Egipto como

una tierra inmortal, al haber continuado con el legado de la Atlántida y proyectarlo en nuestra conciencia contemporánea, ha hecho que la Atlántida sea, sin lugar a dudas, inmortal en vuestra experiencia.

Si en lugar de eso, te referías una “tierra de inmortalidad” en la que el objetivo de la vida es prepararse para la vida eterna del alma, con una resurrección del ser físico, te diremos que “sí, la búsqueda de la inmortalidad del alma y la resurrección del ser físico eran el objetivo por antonomasia de la vida en el antiguo Egipto”.

Desde los mitos del “primer tiempo” o Zep Tepi, como se les llama en los textos egipcios, los primeros cultos religiosos enseñaron que, como Osiris, el individuo podría lograr la inmortalidad y retener una esencia física en el más allá. Esta búsqueda de la vida eterna, distorsionada desde las primeras historias de Osiris y su presencia en el otro mundo muchos milenios atrás, era un tema incuestionable y preponderante en la evolución de la cultura egipcia.

Lo que hoy queda, como prueba que ofrecen las tumbas de antaño, son símbolos de la búsqueda de los egipcios para lograr la inmortalidad, obtenida mediante tres procesos distintos. El primero era la momificación del cuerpo, ejecutado laboriosamente para preservar la forma física. El segundo era ofrecer lo esencial para que el espíritu realice el paso: alimento, herramientas y objetos personales de valor para el que se marcha. El tercero requería conjuros y hechizos mágicos que permanecían enterrados con el cuerpo para que el espíritu pudiera levantarse del cuerpo y viajar a las Salas de Amenti.

La persecución de la vida eterna es un tema que se repite por toda la humanidad, porque a través de él recordáis, a nivel primordial, que la aplastante idea del